

Editorial

Hace pocos días recibí un correo de un psicólogo de nuestra región, interesado en publicar un trabajo en nuestra revista. Me preguntaba si era imprescindible ser miembro de ALFEPSI para que su trabajo fuese publicado. En su texto me decía: “De ser obligatorio ser miembro de ALFEPSI para publicar en la Revista, buscaré otra, porque no veo el beneficio de ser miembro de dicha organización”. ¡Una frase paradójica! Claro, de ser imprescindible ser miembro de ALFEPSI para publicar en la revista, ya está en evidencia un beneficio de la membresía. Por lo tanto, desde su representación mi respuesta debería ser afirmativa: Solo los miembros de ALFEPSI pueden publicar en la revista. Pero el sentido de ALFEPSI y de la revista es otro.

Lo remití entonces a nuestra página web www.alfepsi.org, recomendándole que leyera las bases programáticas de ALFEPSI, el documento constitutivo de Cajamarca, e incluso un escrito que versa sobre los beneficios de ser miembro de nuestra Asociación.

Mientras espero por su envío, y desde la perspectiva de la revista, socializo algunos fragmentos de mi respuesta, con el ánimo de que sirvan de reafirmación sobre lo que hacemos y pensamos.

La noción de “beneficio” inunda nuestras decisiones. Siendo una marca clara de un sistema que hace de las diferencias sociales el acicate del éxito individual, al asumirlo corremos el riesgo de ser cómplices de sus principios, y también de sus efectos. Es solo un riesgo, pero con alto potencial de eficiencia. Pero esto es potencialmente posible si pensamos en el beneficio como “benefi-ciarme”. Lo que no es, para nada, la única opción.

En ALFEPSI queremos pensar en el beneficio como “benefi-ciar”, y por tanto no pensamos en qué hace ALFEPSI por nosotros, sino qué podemos hacer nosotros por ALFEPSI. Y esto quiere decir, qué podemos hacer por la psicología latinoamericana, por esa psicología que quiere construirse y construir con, desde y para el pueblo, los pueblos de nuestro países.

Nuestra revista quiere ser un multiplicador de lo que piensan, hacen, sienten y proyectan las psicólogas y psicólogos de nuestra región, que llegue libremente toda esta producción – muchas veces desconocida y sin voz por falta de lugares de publicación– a las manos de todas y todos. Porque con eso estamos construyendo un gran beneficio común –conocernos mejor, sabernos mejor, en-red-arnos, intercambiar experiencias, en fin crear un espacio colectivo de co-construcción.

La Revista abre sus puertas a todas y todos los que quieran participar en este empeño, sean o no miembros de ALFEPSI. Las diferencias en los “dispositivos” no mellan la comunidad en las intencionalidades, en las ansias, en los sueños.

Entrando en el séptimo año de su existencia, Integración Académica en Psicología, reafirma su convicción. Seguimos haciendo psicología con América Latina.

Manuel Calviño
Director